

«Los ancianos son la reserva sapiencial de nuestro pueblo» Algunos aspectos del envejecimiento en el magisterio del Papa Francisco

RESUMEN:

Este artículo se propone indagar a cerca de la visión sobre el envejecimiento en el Magisterio del Papa Francisco. Para ello se profundizará en sus enseñanzas en lo relativo al trato de las personas de la tercera edad, su vínculo con las nuevas generaciones y su lugar en esta sociedad en donde impera la cultura del descarte. Finalmente se abordará la temática de la sabiduría de los/as ancianos/as, sobre todo en la transmisión de la fe a los jóvenes y el valor de su oración.

Palabras clave: envejecimiento, anciano/a, cultura del descarte, fe, oración.

«The Elderly are the Reservoir of Wisdom for our People» A few Aspects of Pope Francis' Teachings on Ageing

ABSTRACT:

The aim of this paper is to explore Pope Francis' vision with regard to ageing throughout his magisterium. In order to do so, it will delve into his teachings on the treatment of the elderly, the relationship with younger generation and the part they play in a society in which the culture of waste prevails. Lastly, it will deal with the issue of the wisdom elderly men and women possess, their role in the transmission of the faith and the value of their prayers.

Keywords: ageing, elderly men and women, culture of waste, faith, prayer.

Estamos como sociedad enfrentando una nueva realidad demográfica: existe un aumento cada vez más acentuado de personas mayores respecto al volumen total de población. El envejecimiento poblacional está teniendo con mayor énfasis consecuencias en el mercado laboral y financiero, las viviendas, los transportes, la protección social y en especial, en la estructura familiar y los lazos intergeneracionales.

«Según datos del informe «Perspectivas de la población mundial 2019», en 2050, una de cada seis personas en el mundo tendrá más de 65 años (16%), más que la proporción actual de una de cada 11 en este 2019 (9%). Para 2050, una de cada cuatro personas que viven en Europa y América del Norte podría tener 65 años o más. En 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más superaron en número a los niños menores de cinco años en todo el mundo. Se estima que el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050».¹

La reducción de la fertilidad y el incremento de la longevidad son factores claves en esta situación. «Los avances científicos y tecnológicos de los últimos tres siglos han modificado de una manera radical la existencia humana».² La gerontología –con sus diferentes ciencias asociadas: la biología y la medicina (en un primer momento), la psicología y la sociología (sumadas más tardíamente, dando al estudio del envejecimiento un carácter más interdisciplinario)– intenta investigar científicamente los diferentes procesos y las condiciones que se dan en la última etapa de la vida, el envejecimiento.³

Toda esta realidad no permanece ajena a la preocupación del Papa Francisco. Su pensamiento y reflexión saben recoger los temas y las inquietudes propias de nuestra época. En términos de la *Gaudium et Spes*, es capaz de percibir «el gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de este tiempo, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos»;⁴ sabe «escrutar a fondo los signos de los tiempos y de inter-

1. «Envejecimiento», Naciones Unidas, forjando nuestro futuro juntos, acceso el 14 de octubre de 2019, <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>.

2. Alfons Auer, *Envejecer bien. Un estímulo ético-teológico* (Barcelona: Herder, 1997), 15.

3. Cf. *Ibid*, 16.

4. Concilio Vaticano II, *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual Gaudium et Spes*, 1 (Buenos Aires: Paulinas, 1999^a).

pretarlos a la luz del Evangelio»;⁵ como también, poner en la cima de las prioridades el respeto por la persona humana aun cuando se trate «de un anciano abandonado por todos».⁶

«Gracias a los progresos de la medicina la vida se ha prolongado: ¡pero la sociedad no se ha “prolongado” a la vida! El número de los ancianos se ha multiplicado, pero nuestras sociedades no se han organizado suficientemente para hacerles lugar a ellos, con justo respeto y concreta consideración por su fragilidad y su dignidad. Mientras somos jóvenes, tenemos la tendencia a ignorar la vejez, como si fuera una enfermedad, una enfermedad que hay que tener lejos; luego cuando nos volvemos ancianos, especialmente si somos pobres, estamos enfermos, estamos solos, experimentamos las lagunas de una sociedad programada sobre la eficacia, que en consecuencia, ignora a los ancianos. Y los ancianos son una riqueza, no se pueden ignorar».⁷

En los siguientes párrafos iremos dando a conocer algunas aristas del pensamiento del Sumo Pontífice sobre la ancianidad agrupándolas en torno a tres temas que consideramos fundamentales en su magisterio y que, si bien tratamos por separado para analizarlos, están íntimamente vinculados unos con otros: en primer lugar, el diálogo intergeneracional, es decir, el vínculo entre jóvenes y ancianos/as; luego, lo que se ha dado en llamar la cultura del descarte y, finalmente, la sabiduría que reside en la ancianidad, que se expresa en la transmisión de la fe y se corona en la actitud de oración.

1. Jóvenes y ancianos

«Honra a tu padre y a tu madre, para que prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar» (Ex 20, 12)

Los dos extremos de la vida han sido una preocupación en la enseñanza de nuestro Papa. El cuidado por los/as niños/as y la atención de los/as ancianos/as han constituido una constante en su magisterio. A solo cuatro meses de su ascensión al papado, en la Jornada

5. *Ibid.*, 4.

6. *Ibid.*, 27.

7. «Papa Francisco, audiencia general», La Santa Sede, acceso el 14 de octubre de 2019, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20150304_udienza-generale.html.

Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, decía durante el rezo del Ángelus:

«Los niños y los ancianos construyen el futuro de los pueblos. Los niños porque llevarán adelante la historia, los ancianos porque transmiten la experiencia y la sabiduría de su vida. Esta relación, este diálogo entre las generaciones, es un tesoro que tenemos que preservar y alimentar».⁸

Ya en el documento conclusivo de Aparecida estaba presente este pensamiento que hoy el Papa transmite a nivel mundial: «Niños y ancianos construyen el futuro de los pueblos. Los niños porque llevarán adelante la historia, los ancianos porque transmiten la experiencia y la sabiduría de sus vidas».⁹

En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), hablando de las tentaciones de los agentes pastorales, nos recuerda también el rol de jóvenes y ancianos/as:

«Como ya dije, no he intentado ofrecer un diagnóstico completo, pero invito a las comunidades a completar y enriquecer estas perspectivas a partir de la conciencia de sus desafíos propios y cercanos. Espero que, cuando lo hagan, tengan en cuenta que, cada vez que intentamos leer en la realidad actual los signos de los tiempos, es conveniente escuchar a los jóvenes y a los ancianos. Ambos son la esperanza de los pueblos. Los ancianos aportan la memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado. Los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual».¹⁰

También en sus signos tan característicos y tan ricos, el Papa no deja de recordarnos el valor evangélico que tiene el cuidado y el servicio por los/as desprotegidos/as, los/as jóvenes y los/as ancianos/as. Así el Jueves Santo de 2014 le lavó los pies a 12 discapacitados/as y

8. «El Papa Francisco dice que los niños y los ancianos construyen el futuro de los pueblos», El Universo, acceso el 16 de octubre de 2019, <https://www.eluniverso.com/noticias/2013/07/26/nota/1210546/papa-francisco-dice-que-ninos-ancianos-construyen-futuro-pueblos>.

9. «V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo», Vida Nueva Digital, 447, acceso el 16 de octubre de 2019, https://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2013/04/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf.

10. Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, 108 (Buenos Aires: CEA Oficina del libro, 2013). En adelante EG.

personas de la tercera edad. Los/as elegidos/as fueron nueve italianos, un musulmán libio, un joven de Cabo Verde y una mujer etíope. Tenían entre 16 y 85 años.¹¹

El 28 de septiembre de 2014, en la Jornada de la Tercera Edad, *La bendición de la larga vida*, el Santo Padre concelebró una Eucaristía con cientos de sacerdotes ancianos procedentes de distintas partes del mundo. También estuvo presente el Papa emérito Benedicto XVI, sobre quien dijo las famosas palabras: «He dicho siempre que me gustaba mucho que él habitase aquí, en el Vaticano, porque era como tener el abuelo sabio en casa».¹² En la homilía del encuentro en la Plaza de San Pedro, el Papa llama la atención sobre varios aspectos de la ancianidad como la falta de contacto entre generaciones. Decía al respecto:

«Existen a veces generaciones de jóvenes que, por complejas razones históricas y culturales, viven de modo más fuerte la necesidad de independizarse de sus padres, casi de «liberarse» del legado de la generación precedente. Es como un momento de adolescencia rebelde. Pero, si luego no se recupera el encuentro, si no se encuentra un equilibrio nuevo, fecundo entre las generaciones, lo que deriva de ello es un grave empobrecimiento por el pueblo, y la libertad que predomina en la sociedad es una libertad falsa, que casi siempre se transforma en autoritarismo».¹³

Y continuaba poniendo al mismo Jesucristo y a San Pablo como modelos de este mensaje de unión intergeneracional:

«El mismo mensaje nos llega de la exhortación del apóstol Pablo dirigida a Timoteo y, a través de él, a la comunidad cristiana. Jesús no abolió la ley de la familia y el paso entre generaciones, sino que la llevó a su cumplimiento. El Señor formó una nueva familia, en la que por encima de los vínculos de sangre prevalece la relación con Él y el cumplimiento de la voluntad de Dios Padre. Pero el amor por Jesús y por el Padre lleva a cumplimiento el amor por los padres, por los hermanos, por los abuelos, renueva las relaciones familiares con

11. Cf. «El Papa lavó los pies de discapacitados y ancianos», *La Gaceta*, acceso el 16 de octubre de 2019, <https://www.lagaceta.com.ar/nota/587082/mundo/papa-francisco-lavo-pies-discapacitados-ancianos.html>.

12. «Encuentro del Papa con los ancianos, discurso del Santo Padre Francisco», *La Santa Sede*, acceso el 17 de octubre de 2019, http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/september/documents/papa-francesco_20140928_incontro-anziani.html.

13. «Santa Misa con los ancianos, Homilía del Santo Padre Francisco», *La Santa Sede*, acceso el 17 de octubre de 2019, https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco_20140928_omelia-anziani.html.

la savia del Evangelio y del Espíritu Santo. Y así, san Pablo recomienda a Timoteo, que es pastor y por lo tanto, padre de la comunidad, tener respeto por los ancianos y los familiares, y exhorta a hacerlo con actitud filial: el anciano «como si fuera tu padre», «las mujeres ancianas como madres» (cf. 1Tm 5, 1). El jefe de la comunidad no está exento de esta voluntad de Dios, más bien, la caridad de Cristo lo apremia a hacerlo con un amor más grande». ¹⁴

En esta misma homilía, el Papa pone a María como icono, mostrándonos el camino de esta unión entre jóvenes y ancianos/as que se enriquecen mutuamente:

«Podemos pensar que la Virgen María, estando en casa de Isabel, habrá escuchado a ella y al marido Zacarías rezar con las palabras del Salmo responsorial de hoy: «Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud... No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones... Ahora en la vejez y las canas, no me abandones, Dios mío, hasta que describa tu poder, tus hazañas a la nueva generación» (Sal 71, 5.9.18). La joven María escuchaba, y guardaba todo en su corazón. La sabiduría de Isabel y Zacarías enriqueció su ánimo joven; no eran expertos en maternidad y paternidad, porque también para ellos era el primer embarazo, pero eran expertos en la fe, expertos de Dios, expertos de esa esperanza que viene de Él: es de esto lo que el mundo tiene necesidad, en todos los tiempos. María ha sabido escuchar a esos padres ancianos y llenos de estupor, tomó en cuenta su sabiduría, y esta fue preciosa para ella, en su camino de mujer, de esposa, de madre». ¹⁵

Otro texto bíblico que Francisco rescata es el momento en que José y María llevaron al Niño Jesús, que tenía 40 días, al templo y allí encontraron a Simeón y Ana: «Estos abuelos eran la sabiduría del pueblo; alababan a Dios porque la sabiduría podía ir adelante con ese Niño. Son los abuelos, no el sacerdote, los que reciben a Jesús en el templo: el sacerdote llega luego. Los abuelos. Leedlo en el evangelio de Lucas. Es bellissimo». ¹⁶

Pero hay un texto que se dedica de modo especial al tema de la unión intergeneracional y es la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* (2019). En ella se habla de «el respeto hacia los ancia-

14. *Ibid.*

15. *Ibid.*

16. «Francisco: Frente al mito de la apariencia los ancianos testimonian los valores que permanecen», La Santa Sede, acceso el 17 de octubre de 2019, <https://press.vatican.va/content/salas-tampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/15/fran.html>.

nos»,¹⁷ se alerta sobre el «culto a la juventud»¹⁸ reinante en la cultura actual y se rescata una pastoral que sale al encuentro de ancianos/as y enfermos/as¹⁹ arraigándolo todo en la Sagrada Escritura:

«La Palabra de Dios recomienda no perder el contacto con los ancianos, para poder recoger su experiencia: «Acude a la reunión de los ancianos, y si encuentras a un sabio júntate a él [...]. Si ves a un hombre prudente, madruga para buscarlo, que tus pies desgasten el umbral de su puerta» (Si 6,34.36). En todo caso, los largos años que ellos vivieron y todo lo que han pasado en la vida, deben llevarnos a mirarlos con respeto: «Ponte de pie ante el hombre de canas» (Lv 19,32). Porque «la fuerza es el adorno de los jóvenes, las canas son el honor de los ancianos» (Pr 20,29)».²⁰

En *Christus Vivit* se destaca también la profecía de Joel cuando dice: «Derramaré mi Espíritu sobre toda carne y sus hijos y sus hijas profetizarán, y sus jóvenes verán visiones y sus ancianos soñarán sueños»;²¹ porque «los ancianos tienen sueños contruidos con recuerdos, con imágenes de tantas cosas vividas, con la marca de la experiencia y de los años [...] pero si los ancianos no sueñan, los jóvenes ya no pueden mirar claramente el horizonte».²²

«Si caminamos juntos, jóvenes y ancianos, podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas. De ese modo, unidos, podremos aprender unos de otros, calentar los corazones, inspirar nuestras mentes con la luz del Evangelio y dar nueva fuerza a nuestras manos».²³

Finalmente, para resaltar la promoción de la unión intergeneracional, citaremos aquello que el Santo Padre recuerda en una de las catequesis que dio sobre los/as ancianos/as y la familia:

17. Papa Francisco, «Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*», La Santa Sede, 16, acceso 17 de octubre de 2019, http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html. En adelante CV.

18. *Ibid.*

19. Cf., *Ibid.*, 171.

20. *Ibid.*, 188.

21. JI 3,1.

22. CV 193.

23. *Ibid.*, 199.

«Nosotros podemos recordar a los jóvenes ambiciosos que una vida sin amor es árida. Podemos decirles a los jóvenes temerosos que la angustia del futuro se puede vencer. Podemos enseñar a los jóvenes demasiado enamorados de sí mismos, que hay más alegría en dar que en recibir».²⁴

2. *Cultura del descarte*

*«Tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza,
Señor, desde mi juventud...
No me rechaces ahora en la vejez,
me van faltando las fuerzas, no me abandones» (Sal 71, 5.9)*

Hay una leyenda con la cual Henri Nouwen comienza su libro sobre el envejecimiento que nos puede ilustrar bien a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de la cultura del descarte:

«Se cuenta que, en una aldea montañesa distante, los habitantes acostumbraban sacrificar y devorar a sus ancianos. Llegó el día en que ya no quedaba un solo anciano vivo y se habían perdido todas las tradiciones y leyendas. En un momento dado, los pobladores quisieron construir un gran edificio para las reuniones del consejo pero al echar un vistazo a los troncos que habían hachado con tal propósito, no pudieron determinar cuál era la parte inferior y cuál la superior. Si colocaban las vigas al revés, las consecuencias serían nefastas. Un hombre joven les anunció que podía hallar una solución, siempre que prometiesen que dejarían de devorar a sus ancianos. Ellos lo prometieron. Entonces el joven trajo consigo a su abuelo, que había mantenido oculto, y éste supo decir a la gente cómo se distinguen los extremos superiores de los inferiores».²⁵

La cultura del descarte tiende a dejar atrás aquello que no sirve, que no rinde, que no produce. En este grupo están hoy los/as ancianos/as que ya no son rentables en términos de cálculos financieros. Y contra esta cultura arremetió en varias oportunidades el Papa Francisco.

En la homilía del 19 de noviembre de 2013 en Santa Marta, el Santo Padre destacaba que: «vivimos en un tiempo en el que los ancia-

24. «Segunda Catequesis del Papa Francisco sobre los ancianos», Aciprensa, acceso el 17 de octubre de 2019, <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-segunda-catequesis-del-papa-francisco-sobre-los-ancianos-23127>.

25. Citado por Anselm Grün, *El arte de envejecer* (Buenos Aires: San Pablo, 2017), 5.

nos no cuentan. Esta feo decirlo, pero se descartan, ¿verdad? Porque molestan».²⁶

Es en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* donde se declara abierta y contundentemente en contra de esta cultura dominante:

«Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son “explotados” sino desechos, “sobrantes”».²⁷

En forma indubitada en el discurso al Movimiento Italiano por la Vida el 11 de abril de 2014 manifestaba:

«La vida humana es sagrada e inviolable. Todo derecho civil se basa en el reconocimiento del primer y fundamental derecho, el de la vida, que no está subordinado a alguna condición, ni cualitativa ni económica, ni mucho menos ideológica... hoy tenemos que decir ‘no’ a una economía de la exclusión y la inequidad. Esa economía mata... Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del “descarte” que, además, se promueve. Y así se descarta también la vida».²⁸

26. «Homilía del Papa Francisco sobre los abuelos», Infovaticana, acceso el 17 de octubre de 2019, <https://infovaticana.com/blogs/adelante-la-fe/homilia-del-papa-francisco-sobre-los-abuelos/>.

27. EG 53.

28. «Discurso del Santo Padre Francisco al Movimiento por la Vida italiano», La Santa Sede, acceso el 17 de octubre de 2019, http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/april/documents/papa-francesco_20140411_movim-per-la-vita.html.

Así como el Papa habla en contra de la cultura del descarte, también la relaciona con lo que llama eutanasia escondida: «También existe la realidad del abandono de los ancianos: ¡cuántas veces se descarta a los ancianos con actitudes de abandono que son una verdadera eutanasia escondida! Es el efecto del descarte que tanto daño hace a nuestro mundo». ²⁹ Asimismo, en la Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* (2018), refiere: «[...] Igualmente sagrada es la vida de los pobres que ya han nacido, que se debaten en la miseria, el abandono, la postergación, la trata de personas, la eutanasia encubierta en los enfermos y ancianos privados de atención, las nuevas formas de esclavitud, y en toda forma de descarte». ³⁰

Hay un libro que queremos especialmente mencionar: *La sabiduría de los años. Papa Francisco y amigos*. ³¹ Este texto es el producto de una selección de más de doscientas cincuenta personas entrevistadas de todo el mundo. El Papa contribuyó de tres maneras a la elaboración del libro. En su prólogo, en donde expone las razones por las que desea que se forme esta colección de historias de sabiduría y los movimientos que espera que impulse. En segundo lugar, como un anciano más, recordando un episodio de su propia vida en el comienzo de cada capítulo. ³² Y con el estilo sabio y compasivo que le es propio, sirve como pastor espiritual, comentando muchas de las conmovedoras historias recogidas en el libro. ³³

En el prólogo de una manera clara y contundente nos dice:

«Nuestra sociedad ha silenciado las voces de los abuelos. Los sacamos del camino. No les ofrecemos la oportunidad de compartir sus experiencias, de contar sus historias y de hablar de sus vidas. Los ponemos aparte, y de esa manera hemos desperdiciado el tesoro de su sabiduría. Deseamos evitar el miedo que nos produce nuestra debilidad y vulnerabilidad; pero, al hacer esto,

29. «La vejez es un tiempo de gracia, dijo el Papa ante 40 mil ancianos», El pueblo católico, acceso el 17 octubre de 2019, <https://elpueblocatolico.org/la-vejez-es-un-tiempo-de-gracia-dijo-el-papa-ante-40-mil-ancianos/>.

30. Papa Francisco, *Exhortación Gaudete et exsultate*, 101, (Buenos Aires: PPC, 2018).

31. Papa Francisco, *La sabiduría de los años. Papa Francisco y amigos* (Bilbao: Ediciones mensajero, 2018).

32. El libro consta de cinco temas, en torno a los cuales se van exponiendo las diferentes experiencias de los ancianos/as, acompañados de reflexiones del Papa Francisco. Estos temas son: trabajo, lucha, amor, muerte y esperanza.

33. Cf. *La Sabiduría de los años...* Nota de editores, 6-7.

incrementamos el sufrimiento de nuestros ancianos, que se ven privados de nuestro apoyo y terminan sintiéndose abandonados».³⁴

A la vez que los incentiva a tener un rol activo en esta sociedad y en beneficio de los más jóvenes:

«Pero os llamo también a tomar iniciativas. Por ejemplo, que hagamos retroceder, de todas las maneras posibles, la “cultura del descarte” que se nos ha impuesto a escala mundial. Hay algo terriblemente equivocado en esta adición a la cultura del descarte. Al envejecer, reconocemos los vacíos y las carencias de una sociedad tan obsesionada por la eficacia. Como ancianos, podemos dar gracias a Dios por los muchos beneficios que hemos recibido. Podemos llenar el vacío de la ingratitud que nos rodea. No solo eso: podemos honrar la memoria y los sacrificios del pasado. A los jóvenes de hoy día que viven su propia mezcla de ambiciones heroicas y de inseguridades, podemos recordarles que una vida sin amor es una vida infecunda. A los jóvenes temerosos podemos decirles que la ansiedad frente al futuro puede ser vencida. Y a los jóvenes excesivamente preocupados de sí mismos podemos enseñarles que se experimenta mayor alegría en dar que en recibir, y que el amor no se demuestra solo con palabras, sino también con obras. Claramente, en esta época y en este momento de nuestras vidas, los ancianos necesitamos reinventarnos a nosotros mismos, porque la ancianidad, tal como se vive hoy día, es un fenómeno nuevo. Esto es lo que nos obliga a ser creativos».³⁵

Una mención especial requiere la atención en las instituciones para ancianos/as que no tengan una familia para acogerlos/as, estas deben ser «verdaderos hogares, y ¡no prisiones! ¡Y que sean para los ancianos y no para los intereses de otras personas! No debe haber institutos donde los ancianos vivan como olvidados, como escondidos, descuidados!».³⁶

En la Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia* (2016) también se hace referencia a estos desafíos que afronta el mundo actual y citando a la catequesis del 11 de marzo de 2015 nos dice: «¡cuánto quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre jóvenes y ancia-

34. *Ibid.*, Prólogo del Papa Francisco, 11.

35. *Ibid.*, 12-13.

36. «La vejez es un tiempo de gracia, dijo el Papa ante 40 ancianos», El pueblo católico, acceso el 17 de octubre de 2019, <https://elpueblocatolico.org/la-vejez-es-un-tiempo-de-gracia-dijo-el-papa-ante-40-mil-ancianos/>.

nos».³⁷ Aquí, en este texto, vemos cómo el Papa relaciona el diálogo intergeneracional con la cultura del descarte, dando un remedio, un camino para transitar juntos/as: lo que se ha dado en llamar la cultura del encuentro.

En la Carta Encíclica *Laudato Si* (2015), el Papa hace alusión también a una cultura relativista que instrumentaliza a la creación entera en contra de la degradación ambiental y el cambio climático. En este contexto menciona a los/as ancianos/as, que ya no producen o no son útiles a un tipo de sociedad corrupta que propone instrumentalizar al ser humano en post de ciertos intereses:

«La cultura del relativismo es la misma patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y a tratarla como mero objeto, obligándola a trabajos forzados, o convirtiéndola en esclava a causa de una deuda. Es la misma lógica que lleva a la explotación sexual de los niños, o al abandono de los ancianos que no sirven para los propios intereses. Es también la lógica interna de quien dice: “Dejemos que las fuerzas invisibles del mercado regulen la economía, porque sus impactos sobre la sociedad y sobre la naturaleza son daños inevitables”. Si no hay verdades objetivas ni principios sólidos, fuera de la satisfacción de los propios proyectos y de las necesidades inmediatas, ¿qué límites pueden tener la trata de seres humanos, la criminalidad organizada, el narcotráfico, el comercio de diamantes ensangrentados y de pieles de animales en vías de extinción? ¿No es la misma lógica relativista la que justifica la compra de órganos a los pobres con el fin de venderlos o de utilizarlos para experimentación, o el descarte de niños porque no responden al deseo de sus padres? Es la misma lógica del «usa y tira», que genera tantos residuos sólo por el deseo desordenado de consumir más de lo que realmente se necesita. Entonces no podemos pensar que los proyectos políticos o la fuerza de la ley serán suficientes para evitar los comportamientos que afectan al ambiente, porque, cuando es la cultura la que se corrompe y ya no se reconoce alguna verdad objetiva o unos principios universalmente válidos, las leyes sólo se entenderán como imposiciones arbitrarias y como obstáculos a evitar».³⁸

El Sumo Pontífice en una homilía nos recuerda el valor de la vejez y nos invita a cuidar a los/as abuelos/as comentando el pasaje bíblico del anciano Eleazar del libro de los Macabeos:

37. Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia*, 191, (Buenos Aires: CEA Oficina del libro, 2016). En adelante AL.

38. Papa Francisco, *Carta Encíclica Laudato Si*, 123, (Buenos Aires: CEA Oficina del libro, 2015).

«La coherencia de este hombre, la coherencia de su fe, pero también la responsabilidad de dejar una herencia noble, una herencia verdadera. Nosotros vivimos en un tiempo en el cual los ancianos no cuentan. Es feo decirlo, pero se descartan ¿eh? Porque molestan. Los ancianos son los que nos traen la historia, nos traen la doctrina, nos traen la fe y nos la dejan en herencia. Son los que, como el buen vino envejecido, tienen la fuerza dentro para darnos una herencia noble».³⁹

También pone de resalto tantas instituciones y ámbitos sociales que pueden contribuir a revertir estos signos de muerte: «Los responsables públicos, las realidades culturales, educativas y religiosas, así como todas las personas de buena voluntad, están llamados a comprometerse en la construcción de una sociedad cada vez más acogedora e inclusiva».⁴⁰

3. Sabiduría en la transmisión de la fe, la oración

*«No te apartes de la conversación de los ancianos,
porque ellos mismos aprendieron de sus padres:
de ellos aprenderás a ser inteligente y a dar una respuesta
en el momento justo» (Ecl 8,9)*

El tercer y último punto que queremos poner de resalto en este pequeño escrito es el valor que da el Papa al rol de los/as ancianos/as en la transmisión de la fe. Son ellos/as quienes hablan a sus nietos/as de Jesucristo, quienes traspasan a las nuevas generaciones oraciones y prácticas de piedad que de lo contrario quedarían en el olvido y, en casos extremos de persecución religiosa, son ellos/as quienes llevan a bautizar a escondidas a sus nietos/as aun a costa de sus propias vidas.

En un encuentro que ha tenido con ancianos/as, abuelos/as, dieron su testimonio algunos/as que lograron huir de la persecución del Estado Islámico en Irak. Al respecto el Papa Francisco recalca:

«La vejez, de forma particular, es un tiempo de gracia, en el que el Señor nos

39. «Los ancianos son el tesoro de la sociedad», Catholic.net, acceso el 18 de octubre de 2019, <https://es.catholic.net/op/articulos/52447/cat/276/los-ancianos-son-el-tesoro-de-la-sociedad.html#modal>.

40. «Francisco: Frente al mito de la apariencia los ancianos testimonian los valores que permanecen», La Santa Sede, acceso el 18 de octubre de 2019, <https://press.vatican.va/content/salas-tampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/15/fran.html>.

renueva su llamado: nos llama a custodiar y transmitir la fe, nos llama a orar, especialmente a interceder; nos llama a estar cerca de los necesitados [...] a los abuelos, que han recibido la bendición de ver a los hijos de sus hijos, se les ha confiado una gran tarea: transmitir la experiencia de la vida, la historia de una familia, de una comunidad, de un pueblo; compartir con sencillez una sabiduría, y la misma fe: ¡el legado más precioso! ¡Felices esas familias que tienen a los abuelos cerca! El abuelo es padre dos veces y la abuela es madre dos veces. Y en aquellos países donde la persecución religiosa ha sido cruel, pienso por ejemplo en Albania, donde estuve el domingo pasado; en aquellos países han sido los abuelos los que llevaban a los niños a bautizar a escondidas, los que les dieron la fe ¡Qué bien actuaron! ¡Fueron valientes en la persecución y salvaron la fe en esos países!».⁴¹

En la catequesis del 4 de marzo de 2015 sobre los temas de la familia, el Papa nos habla de esta sabiduría escondida en los/as ancianos/as, aportando una anécdota que llama a despertar conciencias:

«¡Los ancianos son la reserva sapiencial de nuestro pueblo! ¡Con qué facilidad, cuando no hay amor, se adormece la conciencia!» (Sólo el amor nos puede salvar, Ciudad del Vaticano 2013, p. 83). Y esto sucede. Recuerdo cuando visitaba las casas de ancianos, hablaba con cada uno de ellos y muchas veces escuché esto: “Ah, ¿cómo está usted? ¿Y sus hijos? - Bien, bien - ¿Cuántos tiene? - Muchos. - ¿Y vienen a visitarla? - Sí, sí, siempre. Vienen, vienen. - ¿Y cuándo fue la última vez que vinieron?” Y así la anciana, recuerdo especialmente una que dijo: “Para Navidad”. ¡Y estábamos en agosto! Ocho meses sin ser visitada por sus hijos, ¡Ocho meses abandonada! Esto se llama pecado mortal, ¿se entiende?».⁴²

En su segunda catequesis sobre los ancianos, el 11 de marzo de 2015, el Papa cita a un gran creyente del siglo pasado de tradición ortodoxa, Oliver Clément, quien decía: «Una civilización en la que ya no se ora es una civilización en la que la vejez carece de sentido. Y esto es aterrador, tenemos necesidad de ancianos que oren porque la vejez se nos da para esto». Vejez, ancianidad y oración, son tres realidades que no solemos poner juntas, pero que el Papa Francisco sabiamente sabe rescatar.

41. «La vejez es un tiempo de gracia, dijo el Papa ante 40 mil ancianos», El pueblo católico, acceso el 19 de octubre de 2019, <https://elpueblocatolico.org/la-vejez-es-un-tiempo-de-gracia-dijo-el-papa-ante-40-mil-ancianos/>.

42. «Papa Francisco, audiencia general», La Santa Sede, acceso el 19 de octubre de 2019, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20150304_udiencia-generale.html.

«No se puede educar sin memoria»⁴³ dice en *Amoris Laetitia*, a la vez que recuerda lo siguiente:

«Muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos, y “muchas personas pueden reconocer que deben precisamente a sus abuelos la iniciación a la vida cristiana” (Relación final 2015, 18). Sus palabras, sus caricias o su sola presencia, ayudan a los niños a reconocer que la historia no comienza con ellos, que son herederos de un viejo camino y que es necesario respetar el trasfondo que nos antecede. Quienes rompen lazos con la historia tendrán dificultades para tejer relaciones estables y para reconocer que no son los dueños de la realidad. Entonces, “la atención a los ancianos habla de la calidad de una civilización. ¿Se presta atención al anciano en una civilización? ¿Hay sitio para el anciano? Esta civilización seguirá adelante si sabe respetar la sabiduría, la sabiduría de los ancianos” (Catequesis, 4 marzo 2015: L’Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española, 6 de marzo de 2015, p. 12)».⁴⁴

En el libro al que más arriba hacíamos referencia, *La sabiduría de los años*, recalca el valor del testimonio de los/as ancianos/as en relación a la transmisión de la fe a generaciones más jóvenes:

«Las palabras de nuestros abuelos contienen un mensaje especial para los jóvenes. De esta manera se transmite la fe: a través del testimonio de los ancianos que han hecho de su la levadura de sus vidas. Os digo esto por experiencia. Aún llevo conmigo las palabras que mi abuela Rosa me escribió el día de mi ordenación sacerdotal. Siempre las llevo guardadas en el breviario. La leo a menudo, y me hacen bien [...] Así pues, ¿qué pido a los ancianos, entre los cuales me cuento yo mismo? Nos pido que seamos guardianes de la memoria (*memoriosi della storia*) Los abuelos y las abuelas necesitamos formar un coro. Me imagino a los ancianos como el coro permanente de un importante santuario espiritual, en el que las oraciones de súplica y los cantos de alabanza sostienen a la comunidad entera que trabaja y lucha en el terreno de la vida».⁴⁵

En *Christus vivit* se detiene especialmente en varios apartados para poner de resalto la relación entre jóvenes y ancianos/as, rescatando el «bagaje cultural»⁴⁶ que proviene de los dones que les han transmitido padres y abuelos.

43. AL 193.

44. *Ibid.*, 192.

45. Papa Francisco, *La sabiduría de los años...*, 11-12.

46. CV 187

«Ayudar a los jóvenes a descubrir la riqueza viva del pasado, haciendo memoria y sirviéndose de este para las propias decisiones y posibilidades, es un verdadero acto de amor hacia ellos, en vista de su crecimiento y de las decisiones que deberán tomar» (Documento Final de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 35).⁴⁷

A continuación observa que esto no significa que jóvenes y ancianos/as deban estar siempre de acuerdo, sino que «se trata simplemente de estar abiertos para recoger una sabiduría que se comunica de generación en generación, que puede convivir con algunas miserias humanas, y que no tiene por qué desaparecer ante las novedades del consumo y del mercado». ⁴⁸ Con un hermoso refrán se ilustra este vínculo «Si el joven supiese y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese». ⁴⁹

Algunas observaciones finales

Como hemos visto, el envejecimiento constituye una etapa llamada a ser vivida en plenitud, para ser aprovechada y compartida. Hay tantas y tan variadas maneras en que los/as ancianos/as pueden contribuir a la sociedad que no sería justo desdeñarlas: cultivar las valiosas relaciones humanas, estar dispuestos/as a prestar servicios de beneficencia o de otro tipo, colaborar de un modo adecuado y constante en la construcción del futuro de las generaciones venideras,⁵⁰ sumado a todo lo ya expuesto y aportado por el Magisterio de Papa Francisco. Es por estos motivos que no estamos justificados/as a caer en un pesimismo estéril que vea solo a la ancianidad como una etapa de muerte social,⁵¹ condenada al aislamiento, la enfermedad y el deterioro.

«Nosotros los cristianos, junto con todos los hombres de buena voluntad, estamos llamados a construir con paciencia una sociedad diversa, más acogedora, más humana, más inclusiva, que no tiene necesidad de descartar al débil de cuerpo y de mente, es más, una sociedad que mide su “paso” precisamente en estas personas.

47. *Ibid.*

48. *Ibid.*, 190.

49. *Ibid.*, 191.

50. Cf. Alfons Auer, *Envejecer bien...*, 75.

51. *Ibid.*, 57.

Como cristianos y como ciudadanos, estamos llamados a imaginar, con fantasía y sabiduría, los caminos para afrontar este desafío. Un pueblo que no custodia a los abuelos y no los trata bien es un pueblo que ¡no tiene futuro!».⁵²

VERÓNICA L. MASCIADRO

veronicamasciadro@yahoo.com.ar

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Recibido 09.12.2019/ Aprobado 10.02.2020

Bibliografía

Documentos del Magisterio:

Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes*. Buenos Aires: Paulinas, 1999⁴.

Vida Nueva Digital. «V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo». Acceso el 16 de octubre de 2019. https://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2013/04/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf.

Papa Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, Buenos Aires: CEA Oficina del libro, 2013.

Papa Francisco. Carta Encíclica *Laudato Si*. Buenos Aires: CEA Oficina del libro, 2015.

Papa Francisco. Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia*. Buenos Aires: CEA Oficina del libro, 2016.

Papa Francisco. Exhortación *Gaudete et exsultate*. Buenos Aires: PPC, 2018.

52. «Encuentro del Papa con los ancianos. Discurso del Santo Padre Francisco», La Santa Sede, acceso el 19 de octubre de 2019, https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/september/documents/papa-francesco_20140928_incontro-anziani.html.

⁴ La autora es abogada y Licenciada en Teología. Miembro del Grupo de Investigación de Teología Urbana de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Papa Francisco. «Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*». Acceso 17 de octubre de 2019. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html.

Libros:

Auer, Alfons. *Envejecer bien. Un estímulo ético-teológico*. Barcelona: Herder, 1997.

Grün, Anselm, *El arte de envejecer*. Buenos Aires: San Pablo, 2017.

Papa Francisco. *La sabiduría de los años. Papa Francisco y amigos*. Bilbao: Ediciones mensajero, 2018.

Sitios Web:

Naciones Unidas, forjando nuestro futuro juntos. «Envejecimiento». Acceso el 14 de octubre de 2019. <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>.

La Santa Sede. «Papa Francisco, audiencia general». Acceso el 14 de octubre de 2019. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2015/documents/papa-francesco_20150304_udienza-generale.html.

El Universo. «El Papa Francisco dice que los niños y los ancianos construyen el futuro de los pueblos». Acceso el 16 de octubre de 2019. <https://www.eluniverso.com/noticias/2013/07/26/nota/1210546/papa-francisco-dice-que-ninos-ancianos-construyen-futuro-pueblos>.

La Gaceta. «El Papa lavó los pies de discapacitados y ancianos». Acceso el 16 de octubre de 2019. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/587082/mundo/papa-francisco-lavo-pies-discapacitados-ancianos.html>.

La Santa Sede. «Encuentro del Papa con los ancianos, discurso del Santo Padre Francisco». Acceso el 17 de octubre de 2019. http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/sepember/documents/papa-francesco_20140928_incontro-anziani.html.

- La Santa Sede. «Santa Misa con los ancianos, Homilía del Santo Padre Francisco», Acceso el 17 de octubre de 2019. https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco_20140928_omelia-anziani.html.
- La Santa Sede. «Francisco: Frente al mito de la apariencia los ancianos testimonian los valores que permanecen». Acceso el 17 de octubre de 2019. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/15/fran.html>.
- Aciprensa. «Segunda Catequesis del Papa Francisco sobre los ancianos». Acceso el 17 de octubre de 2019. <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-segunda-catequesis-del-papa-francisco-sobre-los-ancianos-23127>.
- Infovaticana. «Homilía del Papa Francisco sobre los abuelos». Acceso el 17 de octubre de 2019. <https://infovaticana.com/blogs/adelante-la-fe/homilia-del-papa-francisco-sobre-los-abuelos/>.
- La Santa Sede. «Discurso del Santo Padre Francisco al Movimiento por la Vida italiano». Acceso el 17 de octubre de 2019. http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/april/documents/papa-francesco_20140411_movim-per-la-vita.html.
- El pueblo católico. «La vejez es un tiempo de gracia, dijo el Papa ante 40 mil ancianos». Acceso el 17 octubre de 2019. <https://elpueblocatolico.org/la-vejez-es-un-tiempo-de-gracia-dijo-el-papa-ante-40-mil-ancianos/>.
- Catholic.net. «Los ancianos son el tesoro de la sociedad». Acceso el 18 de octubre de 2019. <https://es.catholic.net/op/articulos/52447/cat/276/los-ancianos-son-el-tesoro-de-la-sociedad.html#modal>.
- La Santa Sede. « Francisco: Frente al mito de la apariencia los ancianos testimonian los valores que permanecen». Acceso el 18 de octubre de 2019. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/15/fran.html>.